

TEMA E IDEA PRINCIPAL: MACRORREGLAS TEXTUALES



I. MARQUE LA ALTERNATIVA CORRECTA

- **1.** ¿Cuáles son las Macrorreglas para hacer un resumen?
 - I. Supresión
 - II. Selección
 - III. Generalización
 - IV. Construcción
 - a) I, II y III
 - **b)** I y IV
 - c) Ninguna es correcta
 - d) Todas son correctas
- **2.** ¿Cuál de estas Macrorreglas son de anulación?
 - a) Supresión Selección
 - b) Supresión Generalización
 - c) Construcción Supresión
 - d) Selección Generalización
- **3.** ¿Cuál de estas Macrorreglas son de sustitución?
 - a) Generalización Supresión
 - b) Construcción Generalización
 - c) Supresión Selección
 - d) Supresión Construcción
- **4**. Lea este texto y Seleccione/Suprima lo que no es fundamental, para la interpretación de las oraciones

María estaba jugando con su nueva pelota roja en el jardín de la casa. A pesar de que su madre le había advertido que tuviera cuidado, comenzó a tirar la pelota contra la pared de la casa. De repente, la pelota pegó en una de las ventanas; el vidrio se rompió y



UNIDAD 1

Comprensión lectora - Guía 1.2.



iCómo queda la nueva oración?							

5. ¿A qué Macrorreglas corresponde este texto?

Todas las personas que trabajan en horario nocturno presentan déficit de vitamina D. El 50% de los empleados de esta fábrica trabaja de noche, por lo que debe incluirse entre los beneficios laborales la entrega gratuita de suplementos vitamínicos.

- a) Selección
- b) Generalización
- c) Construcción
- d) Supresión
- 6. Apliquemos la Regla de Construcción/Integración ¿Cómo quedaría el texto?

Llegar hasta el puerto fluvial de El Dorado les llevó dos semanas. Viajaron usando diferentes medios, cruzando ciudades de costumbres extrañas.

Luego de otra semana de viaje, esta vez es canoa, arribaron a un recodo del río. La única construcción era una enorme choza que cumplía varias funciones. Eso era el Idilio.

Ahí les entregaron un papel que los acreditaba como colonos. Les asignaron tierra, insuficientes elementos de trabajo y la promesa de un apoyo técnico que no llegaría jamás.



Comprensión lectora - Guía 1.2.



Llegar hasta el puerto fluvial de El Dorado les llevó dos semanas. Hicieron algunos tramos en bus, otros en camión, otros simplemente caminando, cruzando ciudades de costumbres extrañas, como Zamora o Loja, donde los indígenas insisten en vestir de negro, perpetuando el luto por la muerte de Atahualpa. Luego de otra semana de viaje, esta vez en canoa, con los miembros agarrotados por la falta de movimiento arribaron a un recodo del río. La única construcción era una enorme choza de calaminas que hacía de oficina, bodega de semillas y herramientas, y vivienda de los recién llegados colonos. Eso era El Idilio. Ahí, tras un breve trámite, les entregaron un papel pomposamente sellado que los acreditaba como colonos. Les asignaron dos hectáreas de selva, un par de machetes, unas palas, unos costales de semillas devoradas por el gorgojo y la promesa de un apoyo técnico que no llegaría jamás.		
Llegar hasta el puerto fluvial de El Dorado les llevó dos semanas. Hicieron algunos tramos en bus, otros en camión, otros simplemente caminando, cruzando ciudades de costumbres extrañas, como Zamora o Loja, donde los indígenas insisten en vestir de negro, perpetuando el luto por la muerte de Atahualpa. Luego de otra semana de viaje, esta vez en canoa, con los miembros agarrotados por la falta de movimiento arribaron a un recodo del río. La única construcción era una enorme choza de calaminas que hacía de oficina, bodega de semillas y herramientas, y vivienda de los recién llegados colonos. Eso era El Idilio. Ahí, tras un breve trámite, les entregaron un papel pomposamente sellado que los acreditaba como colonos. Les asignaron dos hectáreas de selva, un par de machetes, unas palas, unos costales de semillas devoradas por el gorgojo y la promesa de un		
Llegar hasta el puerto fluvial de El Dorado les llevó dos semanas. Hicieron algunos tramos en bus, otros en camión, otros simplemente caminando, cruzando ciudades de costumbres extrañas, como Zamora o Loja, donde los indígenas insisten en vestir de negro, perpetuando el luto por la muerte de Atahualpa. Luego de otra semana de viaje, esta vez en canoa, con los miembros agarrotados por la falta de movimiento arribaron a un recodo del río. La única construcción era una enorme choza de calaminas que hacía de oficina, bodega de semillas y herramientas, y vivienda de los recién llegados colonos. Eso era El Idilio. Ahí, tras un breve trámite, les entregaron un papel pomposamente sellado que los acreditaba como colonos. Les asignaron dos hectáreas de selva, un par de machetes, unas palas, unos costales de semillas devoradas por el gorgojo y la promesa de un		
Llegar hasta el puerto fluvial de El Dorado les llevó dos semanas. Hicieron algunos tramos en bus, otros en camión, otros simplemente caminando, cruzando ciudades de costumbres extrañas, como Zamora o Loja, donde los indígenas insisten en vestir de negro, perpetuando el luto por la muerte de Atahualpa. Luego de otra semana de viaje, esta vez en canoa, con los miembros agarrotados por la falta de movimiento arribaron a un recodo del río. La única construcción era una enorme choza de calaminas que hacía de oficina, bodega de semillas y herramientas, y vivienda de los recién llegados colonos. Eso era El Idilio. Ahí, tras un breve trámite, les entregaron un papel pomposamente sellado que los acreditaba como colonos. Les asignaron dos hectáreas de selva, un par de machetes, unas palas, unos costales de semillas devoradas por el gorgojo y la promesa de un	_	
Llegar hasta el puerto fluvial de El Dorado les llevó dos semanas. Hicieron algunos tramos en bus, otros en camión, otros simplemente caminando, cruzando ciudades de costumbres extrañas, como Zamora o Loja, donde los indígenas insisten en vestir de negro, perpetuando el luto por la muerte de Atahualpa. Luego de otra semana de viaje, esta vez en canoa, con los miembros agarrotados por la falta de movimiento arribaron a un recodo del río. La única construcción era una enorme choza de calaminas que hacía de oficina, bodega de semillas y herramientas, y vivienda de los recién llegados colonos. Eso era El Idilio. Ahí, tras un breve trámite, les entregaron un papel pomposamente sellado que los acreditaba como colonos. Les asignaron dos hectáreas de selva, un par de machetes, unas palas, unos costales de semillas devoradas por el gorgojo y la promesa de un		
Llegar hasta el puerto fluvial de El Dorado les llevó dos semanas. Hicieron algunos tramos en bus, otros en camión, otros simplemente caminando, cruzando ciudades de costumbres extrañas, como Zamora o Loja, donde los indígenas insisten en vestir de negro, perpetuando el luto por la muerte de Atahualpa. Luego de otra semana de viaje, esta vez en canoa, con los miembros agarrotados por la falta de movimiento arribaron a un recodo del río. La única construcción era una enorme choza de calaminas que hacía de oficina, bodega de semillas y herramientas, y vivienda de los recién llegados colonos. Eso era El Idilio. Ahí, tras un breve trámite, les entregaron un papel pomposamente sellado que los acreditaba como colonos. Les asignaron dos hectáreas de selva, un par de machetes, unas palas, unos costales de semillas devoradas por el gorgojo y la promesa de un		
Llegar hasta el puerto fluvial de El Dorado les llevó dos semanas. Hicieron algunos tramos en bus, otros en camión, otros simplemente caminando, cruzando ciudades de costumbres extrañas, como Zamora o Loja, donde los indígenas insisten en vestir de negro, perpetuando el luto por la muerte de Atahualpa. Luego de otra semana de viaje, esta vez en canoa, con los miembros agarrotados por la falta de movimiento arribaron a un recodo del río. La única construcción era una enorme choza de calaminas que hacía de oficina, bodega de semillas y herramientas, y vivienda de los recién llegados colonos. Eso era El Idilio. Ahí, tras un breve trámite, les entregaron un papel pomposamente sellado que los acreditaba como colonos. Les asignaron dos hectáreas de selva, un par de machetes, unas palas, unos costales de semillas devoradas por el gorgojo y la promesa de un		
Llegar hasta el puerto fluvial de El Dorado les llevó dos semanas. Hicieron algunos tramos en bus, otros en camión, otros simplemente caminando, cruzando ciudades de costumbres extrañas, como Zamora o Loja, donde los indígenas insisten en vestir de negro, perpetuando el luto por la muerte de Atahualpa. Luego de otra semana de viaje, esta vez en canoa, con los miembros agarrotados por la falta de movimiento arribaron a un recodo del río. La única construcción era una enorme choza de calaminas que hacía de oficina, bodega de semillas y herramientas, y vivienda de los recién llegados colonos. Eso era El Idilio. Ahí, tras un breve trámite, les entregaron un papel pomposamente sellado que los acreditaba como colonos. Les asignaron dos hectáreas de selva, un par de machetes, unas palas, unos costales de semillas devoradas por el gorgojo y la promesa de un		
Llegar hasta el puerto fluvial de El Dorado les llevó dos semanas. Hicieron algunos tramos en bus, otros en camión, otros simplemente caminando, cruzando ciudades de costumbres extrañas, como Zamora o Loja, donde los indígenas insisten en vestir de negro, perpetuando el luto por la muerte de Atahualpa. Luego de otra semana de viaje, esta vez en canoa, con los miembros agarrotados por la falta de movimiento arribaron a un recodo del río. La única construcción era una enorme choza de calaminas que hacía de oficina, bodega de semillas y herramientas, y vivienda de los recién llegados colonos. Eso era El Idilio. Ahí, tras un breve trámite, les entregaron un papel pomposamente sellado que los acreditaba como colonos. Les asignaron dos hectáreas de selva, un par de machetes, unas palas, unos costales de semillas devoradas por el gorgojo y la promesa de un		
Llegar hasta el puerto fluvial de El Dorado les llevó dos semanas. Hicieron algunos tramos en bus, otros en camión, otros simplemente caminando, cruzando ciudades de costumbres extrañas, como Zamora o Loja, donde los indígenas insisten en vestir de negro, perpetuando el luto por la muerte de Atahualpa. Luego de otra semana de viaje, esta vez en canoa, con los miembros agarrotados por la falta de movimiento arribaron a un recodo del río. La única construcción era una enorme choza de calaminas que hacía de oficina, bodega de semillas y herramientas, y vivienda de los recién llegados colonos. Eso era El Idilio. Ahí, tras un breve trámite, les entregaron un papel pomposamente sellado que los acreditaba como colonos. Les asignaron dos hectáreas de selva, un par de machetes, unas palas, unos costales de semillas devoradas por el gorgojo y la promesa de un		
Llegar hasta el puerto fluvial de El Dorado les llevó dos semanas. Hicieron algunos tramos en bus, otros en camión, otros simplemente caminando, cruzando ciudades de costumbres extrañas, como Zamora o Loja, donde los indígenas insisten en vestir de negro, perpetuando el luto por la muerte de Atahualpa. Luego de otra semana de viaje, esta vez en canoa, con los miembros agarrotados por la falta de movimiento arribaron a un recodo del río. La única construcción era una enorme choza de calaminas que hacía de oficina, bodega de semillas y herramientas, y vivienda de los recién llegados colonos. Eso era El Idilio. Ahí, tras un breve trámite, les entregaron un papel pomposamente sellado que los acreditaba como colonos. Les asignaron dos hectáreas de selva, un par de machetes, unas palas, unos costales de semillas devoradas por el gorgojo y la promesa de un		
tramos en bus, otros en camión, otros simplemente caminando, cruzando ciudades de costumbres extrañas, como Zamora o Loja, donde los indígenas insisten en vestir de negro, perpetuando el luto por la muerte de Atahualpa. Luego de otra semana de viaje, esta vez en canoa, con los miembros agarrotados por la falta de movimiento arribaron a un recodo del río. La única construcción era una enorme choza de calaminas que hacía de oficina, bodega de semillas y herramientas, y vivienda de los recién llegados colonos. Eso era El Idilio. Ahí, tras un breve trámite, les entregaron un papel pomposamente sellado que los acreditaba como colonos. Les asignaron dos hectáreas de selva, un par de machetes, unas palas, unos costales de semillas devoradas por el gorgojo y la promesa de un	ilic	el resumen de este texto, usando todas las Macrorreglas enseñadas
tramos en bus, otros en camión, otros simplemente caminando, cruzando ciudades de costumbres extrañas, como Zamora o Loja, donde los indígenas insisten en vestir de negro, perpetuando el luto por la muerte de Atahualpa. Luego de otra semana de viaje, esta vez en canoa, con los miembros agarrotados por la falta de movimiento arribaron a un recodo del río. La única construcción era una enorme choza de calaminas que hacía de oficina, bodega de semillas y herramientas, y vivienda de los recién llegados colonos. Eso era El Idilio. Ahí, tras un breve trámite, les entregaron un papel pomposamente sellado que los acreditaba como colonos. Les asignaron dos hectáreas de selva, un par de machetes, unas palas, unos costales de semillas devoradas por el gorgojo y la promesa de un		Llogar hasta al nuerto fluvial de El Dorado los llové dos comanas. Hisioren algunos
de negro, perpetuando el luto por la muerte de Atahualpa. Luego de otra semana de viaje, esta vez en canoa, con los miembros agarrotados por la falta de movimiento arribaron a un recodo del río. La única construcción era una enorme choza de calaminas que hacía de oficina, bodega de semillas y herramientas, y vivienda de los recién llegados colonos. Eso era El Idilio. Ahí, tras un breve trámite, les entregaron un papel pomposamente sellado que los acreditaba como colonos. Les asignaron dos hectáreas de selva, un par de machetes, unas palas, unos costales de semillas devoradas por el gorgojo y la promesa de un		
Luego de otra semana de viaje, esta vez en canoa, con los miembros agarrotados por la falta de movimiento arribaron a un recodo del río. La única construcción era una enorme choza de calaminas que hacía de oficina, bodega de semillas y herramientas, y vivienda de los recién llegados colonos. Eso era El Idilio. Ahí, tras un breve trámite, les entregaron un papel pomposamente sellado que los acreditaba como colonos. Les asignaron dos hectáreas de selva, un par de machetes, unas palas, unos costales de semillas devoradas por el gorgojo y la promesa de un		de costumbres extrañas, como Zamora o Loja, donde los indígenas insisten en vestir
la falta de movimiento arribaron a un recodo del río. La única construcción era una enorme choza de calaminas que hacía de oficina, bodega de semillas y herramientas, y vivienda de los recién llegados colonos. Eso era El Idilio. Ahí, tras un breve trámite, les entregaron un papel pomposamente sellado que los acreditaba como colonos. Les asignaron dos hectáreas de selva, un par de machetes, unas palas, unos costales de semillas devoradas por el gorgojo y la promesa de un		de negro, perpetuando el luto por la muerte de Atahualpa.
enorme choza de calaminas que hacía de oficina, bodega de semillas y herramientas, y vivienda de los recién llegados colonos. Eso era El Idilio. Ahí, tras un breve trámite, les entregaron un papel pomposamente sellado que los acreditaba como colonos. Les asignaron dos hectáreas de selva, un par de machetes, unas palas, unos costales de semillas devoradas por el gorgojo y la promesa de un		Luego de otra semana de viaje, esta vez en canoa, con los miembros agarrotados por
y vivienda de los recién llegados colonos. Eso era El Idilio. Ahí, tras un breve trámite, les entregaron un papel pomposamente sellado que los acreditaba como colonos. Les asignaron dos hectáreas de selva, un par de machetes, unas palas, unos costales de semillas devoradas por el gorgojo y la promesa de un		
Ahí, tras un breve trámite, les entregaron un papel pomposamente sellado que los acreditaba como colonos. Les asignaron dos hectáreas de selva, un par de machetes, unas palas, unos costales de semillas devoradas por el gorgojo y la promesa de un		
acreditaba como colonos. Les asignaron dos hectáreas de selva, un par de machetes, unas palas, unos costales de semillas devoradas por el gorgojo y la promesa de un		y vivienda de los recien negados colonos. Eso era Enfamo.
unas palas, unos costales de semillas devoradas por el gorgojo y la promesa de un		
		apoyo técnico que no llegaría jamás.
	e	daría?
edaría?	_	
edaría?		
edaría?	_	
edaría?	_	
edaría?		
edaría?		





8. Realice una pequeña definición de cada concepto, con sus palabras.







Resultados:



١.

- 1. Alternativa d.
- 2. Alternativa a.
- 3. Alternativa b.
- **4.** María estaba jugando con su pelota. Comenzó a tirar la pelota contra la pared de la casa. De repente, la pelota pegó en una de las ventanas y el vidrio se rompió...
 - 5. Alternativa b.
 - 6.

Viajaron por tres semanas, dos hasta el puerto fluvial de El Dorado y una más hasta El Idilio. Usaron diferentes medios de transporte y cruzaron ciudades desconocidas. Al llegar, les recibieron en una choza grande que cumplía varias funciones. Allí les entregaron escrituras de su nueva tierra algunos elementos de trabajo y la promesa de un apoyo técnico que nunca llegó.

7.



texto resumido

Viajaron por tres semanas, dos hasta el puerto fluvial de El Dorado y una más hasta El Idilio. Usaron diferentes medios de transporte y cruzaron ciudades desconocidas. Al llegar, les recibieron en una choza grande que cumplía varias funciones. Allí les entregaron escrituras de su nueva tierra, algunos elementos de trabajo y la promesa de un apoyo técnico que nunca llegó.

8.

- Suprimir: información no importante.
- · Seleccionar: omitir información no esencial.
- Generalizar: copilar todas las ideas, en una sola.
- Construir: decir con palabras propias, lo que quería transmitir el autor.

